

Metamorfosis Ritual. Desde el Nguillatun al Culto Pentecostal.

Teoría, historia y etnografía del cambio ritual en comunidades mapuche huilliche*

Rodrigo Moulian Tesmer



ROBERTO MORALES URRRA**

El autor Rodrigo Moulian Tesmer es académico del Instituto de Comunicación de la Universidad Austral de Chile, periodista y antropólogo. El presente trabajo corresponde a una versión en libro de su tesis doctoral,

* 2012. Valdivia: Ediciones Kultrún.

** Instituto de Estudios Antropológicos, Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Austral de Chile. Isla Teja s/n. E-mail: robertomorales@uach.cl

culminando de manera brillante una fase de su quehacer investigativo.

El trabajo de campo lo desarrolló en seis localidades donde habitan familias *mapuche-williche*, situadas en las comunas de Lago Ranco y Río Bueno, provincia del Ranco, en la región de Los Ríos.

El tema de la investigación doctoral ha sido el rito, abordado en perspectiva comunicativa y mediacional, para lo cual presenta sus fundamentos teóricos como mediación, ya que los procesos de cambio sociocultural son estudiados a través de los ritos. Uno de los componentes que fundamenta esta construcción lo constituye la articulación de las abundantes referencias a los planteamientos de una diversidad de autores, representativos o fundantes de influyentes teorías en el campo del conocimiento legitimado, como ciencia y filosofía. El autor recoge de la dialéctica el principio que, a pesar de la diversidad de niveles de mediación en las prácticas culturales institucionalizadas, es posible discernir su mediación general; es decir, es posible identificar la correlación de los particulares con lo general. La mediación, en la dialéctica de Hegel, corresponde a donde el pensamiento es en sí mismo, y el ser constituye una categoría de éste, manifestándose en dos sentidos: a) momento negativo y dinamizador del proceso y b) propio movimiento de la contradicción. También asume la dialéctica histórica y materialista de Marx y Engels, aunque sitúa aquí al pensamiento de Hegel como una “sombra”. Particularmente lo concibo como una luminosidad, por lo cual prefiero calificar al marxismo no como “materialismo histórico”, sino como dialéctica histórico-materialista. La dialéctica es, en Marx y Engels, el movimiento propio de la realidad social. La dialéctica histórico-materialista es también política, donde el carácter constituyente del trabajo, (como acción) involucra que el humano produce y *se produce* a sí mismo; es mediador entre el humano y la naturaleza (naturalización humana y humanización de la naturaleza).

De las teorías de la semiótica, destaca el punto de articulación en la producción de sentido y configuración de la conciencia en la doble faz de los procesos semióticos: normativos y sintéticos, conservadores y creativos. De Peirce, para el autor son aspectos complementarios la determinación (mediación semiótica: aspectos sintéticos y generativos) y la representación (mediación comunicativa: componentes normativos y cohesivos) en la semiosis. De Vygotski, la intervención de los instrumentos semióticos en el desarrollo intelectual y cultural, capacidades modeladas socialmente a través del uso de los signos. De este modo, el lenguaje es antes un medio de interacción que de pensamiento, donde las competencias lingüísticas

se constituyen en los procesos de comunicación y sólo posteriormente se emplean en el plano del habla interna, la mediación lingüística de la conciencia conformadora de la realidad. De Sapir-Whorf, el que la lengua modela la experiencia y media activamente entre el pensamiento y la realidad. De Berstein, considera la influencia de los niveles de registro de una lengua sobre los procesos cognitivos. De la semiótica de la cultura de Lotman, asume la aproximación al texto como enunciado comunicativo, la identificación de situaciones de doble y múltiple codificación y la apertura de sentido, a partir de lo cual el autor señala que es “más adecuado afirmar que los textos son una instancia para pensar” (2012: 69). De la mediación comunicativa, se fundamenta en lo planteado por Manuel Martín Serrano, su dialéctica comunicacional para una teoría social de la comunicación, haciendo confluir teóricamente la dialéctica con la semiótica. Asimismo, recoge el énfasis de Jesús Martín-Barbero en los procesos de producción de sentido en la recepción, “al menos como un momento co-determinante de la comunicación” (2012: 87).

Con tales perspectivas paradigmáticas, el autor postula la construcción de una teoría de las mediaciones rituales y su relación con los procesos de cambio social. Lo anterior, concibiendo desde el marxismo los rituales como mediadores ideológicos, mistificación y protesta social, destacando las mediaciones cognitivas de los ritos y asumiendo del funcionalismo las mediaciones pragmáticas y del estructural-funcionalismo las mediaciones sociales. Considera también las particularidades de los procesos psíquicos en la mediación ritual, como el carácter comprensivo de las mediaciones del sentido y de la historia, para arribar a una perspectiva de antropología simbólica, donde los ritos son entendidos como dispositivos multimediacionales.

Armado con sólidos fundamentos y enfrentando la realidad desde una consistente propuesta teórica, se aboca al análisis comunicativo de los ritos y mediaciones en la comunicación ritual, estableciendo relaciones entre la acción comunicativa y la performatividad ritual, para situar al ritual como texto y de esta manera dar cuenta del contexto, texto y situación en la acción ritual. Así aborda las mediaciones tanto en la comunicación ritual como en la dinámica social, para identificar las articulaciones entre transformaciones rituales y cambio social.

De manera didáctica, el autor da a conocer el problema que orienta la investigación: hipótesis, objetivos y metodología. La estrategia metodológica definida por el estudio de casos es múltiple y contrastante, exige técnicas de recolección directa de datos, análisis y organización

de la investigación para asegurar los procedimientos que garantizan la calidad de la información, su confiabilidad, replicabilidad y validez externa. Su marco de antecedentes incluye una fundamental síntesis de contextualización histórica y caracterización sociocultural del pueblo mapuche williche, en particular los antecedentes del *Ngillatun* mapuche como tipo ritual, involucra la mediación ideológica, evidenciando en el libro (2012: 259-355), la calidad y profundidad de un prolongado trabajo antropológico para la comprensión de aspectos claves del pueblo mapuche.

El estudio de casos en “las comunidades de Pitriuco y Tringlo (ubicadas en Lago Ranco) y la de Litrán (Río Bueno) constituyen las locaciones de las instituciones rituales seleccionadas como unidades de análisis de nuestra investigación [...] Las comunidades de Marriamo, Nolguehue y Maihue (situadas en la comuna de Río Bueno) son el espacio donde se circunscriben las instancias rituales consideradas como unidades de registro” (2012: 360), es presentado a través de un denso y rico contexto etnográfico de la Acción Ritual, donde son entendidos y explicados tanto el “Lepun” y el Culto Pentecostal como textos.

Sus conclusiones las presenta a modo de Corolario, en un ensayo sintético de la explicación de un proceso que denomina “Metamorfosis Ritual, Mediaciones y Cambio Social en el “Ngillatun” y Culto Pentecostal”, donde podemos leer lo siguiente: “El lepün y el culto se muestran como sistemas rituales antagónicos, en tanto el primero es estigmatizado por el segundo, y aquél considerado una amenaza para el primero. El desarrollo del pentecostalismo conduce a la disolución de la etnicidad. Se trata, además de tipos contrastantes en su comportamiento ante el cambio social: mientras el lepün registra y refleja en su textura los procesos sociales del contexto, el culto es seleccionado por su capacidad de acoplarse a las dinámicas históricas, que el mismo ayuda a impulsar”. (2012: 530).